

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iusticie partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvedra, 55, rue Taibout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE VALLADOLID A LA JUVENTUD CATÓLICA DE MADRID.

Señor Presidente y demás individuos de la Junta Directiva de la Academia de la Juventud Católica de Madrid (1).

Ha sido sumamente lisonjero para mí recibir la felicitación que se ha servido dirigirme la acreditada Academia de la Juventud Católica de Madrid por el digno conducto de su ilustrada Junta Directiva, con motivo de la comunicación que he remitido al Gobierno en vista del decreto del 11 del pasado sobre provisión de los deánatos vacantes en las iglesias catedrales del reino.

Muy propio es, por cierto, de esa corporación científica dedicarse con asiduidad al estudio de las graves cuestiones eclesiásticas, que a consecuencia de la revolución se han suscitado entre nosotros, y que todos conocen tienen grande influencia en la suerte de nuestro agitado país. Estudiando tanto más provechoso, cuanto que para hacerlo con la profundidad y lucimiento que requiere su importancia, cuenta en su seno con profesores distinguidos, jóvenes brillantes y personas de innegable competencia en la materia.

Así no me extraña la coincidencia de que la Academia, al propio tiempo que yo escribía mi sagrado deber, se ocupase en dilucidar el importante asunto que a ésta servía de objeto; ni me ha sorprendido tampoco saber, que en sus constructivas discusiones había estado en todo conforme con mi doctrina. Débase esta conformidad a que la Academia para formar sus juicios acerca de los expresados asuntos, se atiene tan sólo a la doctrina pura y verdaderamente católica. Lo es a todas luces la que yo he expuesto en breves y respetuosas palabras en el referido documento, como me lo persuade la creencia que tengo de hallarse conforme con lo que piensa sobre el particular el sabio y venerable Episcopado español.

El lenguaje que he empleado en él es el franco y severo de la ciencia católica. Ella nos enseña que se opone a los principios más triviales del derecho público eclesiástico reconocer como subsistente el patronato real, después que la revolución, impulsada por el odio que profesa al Catolicismo, lo ha cambiado todo, la monarquía, la legislación, la enseñanza, las relaciones con la Iglesia, sin otra diferencia legal que el ofrecimiento de una asignación, que en lo general no se satisface, y conseguido extinguir el espíritu cristiano en todas sus huchuras, hasta en el matrimonio, procurando con impío atrevimiento expulsar a Dios de la sociedad y de la familia.

No cuando tan rudos golpes se han dado al catolicismo en España, no es posible que solo hubiese quedado incólume el patronato real y que en virtud del mismo se pueda canónicamente hacer la presentación de los Obispos y demás dignidades eclesiásticas con la misma pluma con que se firman las dispensas matrimoniales para efectuar matrimonios entre católicos, por verse éstos en la dual necesidad de contraer el legal, si han de libertarse ellos y sus inocentes hijos de una pena tan grave, como es perder sus derechos civiles, de los que ha sido despojado el matrimonio cristiano.

No necesita estar muy versado en el derecho canónico para conocer que esos dos actos se contradicen y excluyen recíprocamente. El primero supone la fe, la piedad, el interés por la Iglesia y demás títulos necesarios para la adquisición y legítimo ejercicio del patronato real, y el segundo demuestra indiferencia religiosa, por no decir desprecio, o más bien abierta oposición al dogma católico y doctrina de la Iglesia relativa al matrimonio. Como, pues, reconocer derecho para ejecutar actos tan opuestos?

La Academia, como conocedora de la ciencia, ha comprendido toda la fuerza de mis inconcundables argumentos, y de aquí la felicitación que ha tenido la bondad de dirigirme y que he agradecido sobremanera. Sirvase la Junta hacerse cargo de lo que he escrito a la Juventud Católica de Madrid, en contestación a la que esta dirigida a Su Eminencia, y que ha sido publicada por casi todos los periódicos católicos.

presente, así como el alto aprecio en que la tengo y las merecidas alabanzas que le tributo por el celo que desplega en el sostenimiento de la buena doctrina, por la constancia con que combate los groseros errores de nuestra época, e igualmente por la idalgía valiente con que ante las letras prostituidas y las ciencias degradadas hace pública profesión de su fe y de su amor a la Santa Iglesia católica, apostólica, romana.

Bien merece ese amor la Iglesia de Jesucristo, aunque no sea más que por los grandes bienes que en todos tiempos ha dispensado a los pueblos.

Estos nunca olvidarán que cuando era desconocida la imprenta y cuando no existía la tribuna parlamentaria, era servil eso del poder, ya en la cátedra del Evangelio resonaban las consoladoras verdades de que todos los hombres somos hijos de Dios, todos hermanos, todos iguales por naturaleza y origen, y que todos estamos defendidos de las demasías del poder por temor al juicio inexorable del Supremo Juez, que más tarde o más temprano vendrá a juzgar a las justicias de la tierra.

Este santo amor atráera sobre los distinguidos jóvenes que la componen las bendiciones del cielo, el respeto de los sabios y la admiración de los buenos.

Valladolid 1.º de Enero de 1872.—Juan Ignacio Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid.

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de Londres:

«La Iglesia protestante oficial, la Iglesia establecida va descomponiéndose, y en todas partes deja de escapar síntomas de transformación, ya que no de desaparición completa. Fundada en nombre del libre examen, en nombre de la libertad de conciencia, precisamente en nombre de estos mismos principios se ve combatida ahora por sus propios hijos, los disidentes (los anglicanos disidentes). Sería un singular error creer que esos disidentes son pocos y débiles. Al presente constituyen un poder formidable, y cada día se les añaden nuevas reclutas.

Considerados bajo el punto de vista de su significación real, los disidentes representan exactamente la invasión del elemento radical en las filas del anglicanismo ortodoxo. Fruto de una revolución religiosa, el anglicanismo ortodoxo había llegado en el transcurso del tiempo a tomar inflexión de más o menos conservador; pues bien, los disidentes no admiten que semejante situación pueda continuar o subsistir. En su calidad de positivistas, materialistas, filósofos escépticos, y aún ateos, creen que el anglicanismo no tiene ya razón de ser, y está plagado de supersticiones. He aquí en breves palabras el punto a que ha llegado la religión anglicana.

Sectas innumerables, sectas de todas clases y colores han ido creciendo a su alrededor, de suerte que al presente la Inglaterra protestante camina a grandes pasos hacia la anarquía religiosa. Podría éste ser el propósito de un ejemplo, el de la ciudad de Croydon, en el condado de Surrey. Esa población, que cuenta unas 65.000 almas, tiene más de 30 iglesias y capillas dedicadas a diferentes cultos protestantes. Y todavía no está terminada la lista, pues se anuncia como próxima la construcción de nuevos templos destinados a nuevas religiones.

Pobre anglicanismo! ¡Cuán enfermo está, y cuántos síntomas de decrepitud presenta! Es cierto que sus pastores y obispos viven todavía en la riqueza y la opulencia; siguen haciendo ostentación de caballos, carruajes, lujosas moradas, y del espléndido vestir de sus familias; siguen siendo los afortunados usufructuarios de las propiedades de esas magníficas abadías, santuarios, iglesias, y venerables edificios despojados únicamente por los reformadores del siglo XVI; pero esto es lo único que se conserva y subsiste entre ellos.

La duda se ha deslizado en sus filas; la conversión ha comenzado su obra, y no pasa mes alguno sin que se anuncien que o varias conversiones a la verdadera fe en las personas de pastores protestantes. Se calculan en más de trescientos los que de diez años acá han entrado en el gremio de la Iglesia romana.

En el seno de las universidades de Oxford y

Cambridge, Edimburgo y Londres, se está operando también una descomposición protestante. Bien puede preverse que si ese movimiento se prosigue con la intensidad que al presente le caracteriza, dentro de breves años se contarán por miles las conversiones. Como ya se deja entender, esta situación no es muy del gusto de las sectas disidentes que en su mayor parte, según antes he dicho, están imbuidas del espíritu radical y son abiertamente antireligiosas. Así es que se oponen al progreso de las conversiones, valiéndose para ello de la voz de sus oradores y del auxilio de la prensa.

Entre esos oradores, enemigos de toda religión positiva, y señaladamente del catolicismo, hay que citar en primer término al doctor Spurgeon. Este personaje, que al presente está muy de moda en Londres es un verdadero energúmeno. Es, digámoslo así, un Proudhon a macha martillo, que ha declarado la guerra a Dios, al Papa, a la Religión católica, a semejanza de Atila que hacia la guerra a los pueblos que desolaba, es decir, anunciando que quería destruirlo todo, moverlo todo, apagarlo todo. El infame y odioso libro de Lutero, titulado: *Dichos de sobremesa*, da una idea bastante exacta de la clase de ataques que el Dr. Spurgeon asesta a la Iglesia romana, y aún a la Iglesia protestante de la que ha salido. En la última semana asistían a su conferencia seis o siete mil fanáticos que aplaudían con entusiasmo siempre que insultaba a Roma, al Padre Santo y a todo lo que los siglos cristianos respetan y veneran.

Al presente se propone recorrer el condado de Surrey, para hacer ostentación de su diabólica elocuencia.

Poco tranquilizador para... los anglicanos es ciertamente el cuadro que acabo de trazar relativamente al anglicanismo. Pero ¡cuántas esperanzas suscita en el corazón de los católicos! Porque, preciso es confesarlo, en medio de esta descomposición del error como cuerpo de doctrina, hay chispas de vida, indicios de resurrección próxima de la verdadera fe. En otra ocasión me propongo esplanar este tema, presentando un sucinto resumen de los progresos del catolicismo en Inglaterra.

Dicen de Roma:

«Se ha repartido a los diputados el plan financiero del Sr. Sella que va a ser examinado próximamente por la comisión de los Quince, cuya formación fué pedida por este mismo ministro.

He aquí algunos datos. El total de gastos del Estado que en 1861 era de 812 millones de francos, es en 1871 de 1.498 millones, y para 1872 se presupuestan solamente 1.249 millones.

En esos diez años vemos que los gastos irreducibles suben de 200 millones a 719; son 500 millones de diferencia que pesan sobre la Hacienda.

Entre esos gastos figura en primer término la deuda consolidada que costaba 180 millones y 42 millones, y ahora ascienden a 150. Las pensiones han aumentado hasta el doble; de 30 millones han subido a 62.

Las garantías satisfechas a los caminos de hierro son en el presupuesto un capítulo absolutamente nuevo. En 1861 no llegaba a pagarse un millón de francos; ahora se pagan 37 millones en 1871, y 56 en 1872; pero este es un gasto reproductivo, y no es de sentir.

Con respecto al déficit del Sr. Sella no ha querido agraviar el mal, acudiendo a una emisión de billetes en vez de crear deudas con interés. Bien podemos preguntarnos si en vez de suprimir el mal, no lo limitamos a disminuirlo.

La cuestión del Luxemburgo, que viene ocupando hace días a la prensa alemana, no es en resumen otra cosa que una cuestión de caminos de hierro.

La red de los ferro-carriles luxemburgueses, cuya explotación había sido cedida a la compañía francesa del Este en virtud de un contrato que perjudicó en otro tiempo los intereses de Bélgica, constituyó la comunicación más directa entre los países rehenos y la nueva provincia alemana de Alsacia-Lorena.

El tratado de Versalles transfirió primero al Gobierno francés y luego al alemán los derechos de la compañía del Este. En Alemania se desea muy

vivamente que el Gobierno imperial continúe por su cuenta la explotación de ese camino de hierro, que, por otra parte, es muy onerosa. Pero el Gobierno luxemburgués, recelando un peligro para la independencia del Gran Ducado en esa intervención de Alemania, vacila en aceptar una combinación, si bien ventajosa para sus intereses materiales, arriesgada para el porvenir.

Hoy es indispensable llegar a un acuerdo, porque la compañía francesa del Este continúa su explotación a título provisional, y Prusia se dispone a construir nuevas vías a lo largo del valle del Mosela.

Como resultado de esta situación, parece que se decidirá dejar al Luxemburgo la posesión de su red de caminos de hierro, pero confiando la explotación a una gran compañía alemana que se encuentre en estado de hacer frente a los gastos considerables que heredará de la compañía francesa del Este. Además, esa compañía intentará la realización de una vasta red de comunicaciones, uniendo las líneas que desde la Alemania renana se dirigen a Alsacia-Lorena, Francia y Bélgica.

No hay ningún motivo para suponer que el Gobierno alemán haya querido hacer de esta negociación una base para sus proyectos anexionistas del Luxemburgo. Antes, por el contrario, se ha manifestado en actitud muy reservada e imperial. Resistiendo a la presión que ejercían sobre él los partidarios, muy numerosos en Alemania, de la anexión del Luxemburgo, se ha limitado a hacer comprender al Gobierno del gran ducado que sus propios intereses y los del tráfico internacional reclamaban una solución amistosa.

La actitud de Rusia sigue siendo sospechosa por los armamentos militares que está llevando a cabo.

Hoy vemos en la *Gazette de l'Allemagne du Nord* la noticia tomada de un periódico ruso referente a la adquisición de un millón de armas perfeccionadas para el ejército de aquella nación, que se propone emplear antes de fin de año más de cuatro millones y medio de rublos en este importante ramo de su administración militar.

Las tropas del Cáucaso serán armadas con 103.906 fusiles de precisión, de cinco calibres diferentes.

¿A dónde dirigirán tantas armas sus disparos? El tiempo, en plazo corto, se encargará de revelarnos este misterio.

El discurso del conde Apponyi en la apertura del casino católico de Presburgo ha causado grande sensación en Hungría. El conde ha atacado energicamente las doctrinas liberales del Gobierno húngaro, y ha invitado a todos los católicos a tener en cuenta ante todo, en las próximas elecciones del Reichsrath, las opiniones católicas de los candidatos. Se entrevistó en este acto de Apponyi, hasta aquí tan reservado, la señal de una acción independiente de los elementos conservadores y ultramontanos.

Esciben de San Petersburgo a la *Gazeta de Augsburg*:

«La propaganda socialista toma en estos momentos en Rusia un vigor inusitado. Los atizadores de este movimiento se encuentran en Ginebra y en Londres; de estas dos ciudades salen las hojas incendiarias que ponen en combustión en estos instantes las clases obreras del imperio ruso.

Dice un periódico:

«Los médicos del príncipe de Gales, al abandonar definitivamente la residencia de Sandringham, han publicado un último boletín por el que anuncian que la convalecencia de S. A. continúa satisfactoriamente. El príncipe ha podido abandonar su alcoba y pasar a una habitación contigua, donde ocupa su salón habitual. Se espera que a fines de esta semana podrá dar ya un paseo en carruaje.

La convalecencia de enfermedades como la que

ha pasado el príncipe, exige mucho cuidado; pero no inspira ya ninguna inquietud.

Dícese que en breve se reunirá el Consejo privado para adoptar la fórmula de acción de gracias que debe recitarse solemnemente en todos los templos de Inglaterra con motivo del restablecimiento del príncipe de Gales.

El *Courrier de la Mousse*, diario de Limburgo, inserta en sus columnas el notable mensaje colectivo de los Obispos neerlandeses a Pío IX protestando del voto de las Cámaras de Holanda en la importante cuestión de la embajada de Roma.

Este documento, que por su extensión no trascribimos, es una nueva prueba de la energía con que el Episcopado defiende sin vacilaciones de ningún género los altos intereses de la Iglesia católica.

El *Times* anuncia que el Gobierno del Canadá trata de construir una línea de ferro-carril que cruce por la América inglesa hasta las costas del Océano Pacífico.

Dice una correspondencia austriaca:

«Dícese que el conde Andrassy trata de suprimir el *Libro encarnado*, del cual quiere «que no queden más que las tapas». Una de las razones alegadas para ello, sería especialmente el peligro de interpretaciones desagradables de parte de los Gobiernos extranjeros, a que la publicación de documentos diplomáticos expone al Gobierno austriaco. Parece que el conde Andrassy piensa restringir la excesiva publicidad dada por el conde de Boust a la diplomacia austriaca y no mantener con sus agentes más que relaciones confidenciales.»

De la *Opinion Nacional* de Caracas, correspondiente al 6 de Diciembre, extractamos las siguientes noticias que dan una triste idea del estado de anarquía y salvajismo en que la república de Venezuela se halla:

«VALENCIA, 27 de Noviembre.—Las fuerzas que salieron de Valencia a las órdenes del general Montagne han derrotado a los insurrectos de Bejuma y Montalban. Entre los vencidos murió uno de los sobrinos de Matías Salazar, Antonio M. Vazquez.

Por un individuo que llegó a Calabozo hace días y que se encontró en San Fernando de Apure el día de la pelea, con cuyo individuo he hablado yo, se sabe, de lo que ha pasado allí, que mi espíritu se resiste a creer, y mi pluma a escribir; ¡tan horribles son!

La plaza de San Fernando, con la pequeña fuerza que tenía, se defendió bizarramente del rático ataque del enemigo, desde las seis de la mañana hasta las cinco de la tarde; aquel día acia go para la infortunada patria. Muchas fueron las bajas de los invasores.

Tomada la plaza, el mismo Chingo Olivo, acompañado de Juancho Rodríguez, conducia al doctor Lisandro Díaz, como si fueran amigos, para la cárcel, y ya al llegar a las inmediaciones de esta, hizo alto Olivo, y encarándose al jefe militar y civil del Estado le dijo: «Pero no sé cómo tengo el honor de venir del brazo! Aquel pundonoroso ciudadano le contestó: «Con el doctor Díaz; y sacando Olivo rápidamente el revolver, se lo descargó en el pecho, secundándole el otro, Rodríguez, que a través del cuerpo de aquel con una estocada.

Todos los que cayeron prisioneros de las clases de la tropa liberal, jefes y oficiales, fueron asesinados de igual manera. ¡Así hacen esos hombres la guerra en defensa de la moral, del orden, de la religión y de la sociedad! Impíos!

Varias casas fueron saqueadas, entre ellas la del Sr. Serapio Vazquez (oligarca), porque era amigo del doctor Díaz. El doctor Mariano Ascarón fué brutalmente atropellado al imponerle y exigirle 2.000 pesos, también por ser amigo de Díaz. En fin, dá horror oír el relato de los crímenes que han cometido esos malos venezolanos al apoderarse de San Fernando.

ver el peligro, y de estar continuamente expuestos, propenda a embotrar la sensibilidad de los hombres sobre sus resultados, bien sea que amenacen sus propias personas, o las de los extranjeros.

Bryce se hacía particularmente de notar por su obstinada ceguedad con respecto a esta antigua superstición, en términos que contaba menos para llenar su mochila de buhonero sobre los almacenes de los mercaderes de Lerwick ó de Kirkwall, que sobre los naufragios ocasionados por la violencia de las tempestades y de los vientos del Noroeste como el de la vispera; y como allí a su modo hacia profesión de una gran devoción, raras veces dejaba de dirigir al cielo las más fervorosas acciones de gracias. Se decía de él, que si hubiese empleado en socorrer a los marineros que habían naufragado en aquellas costas el mismo tiempo que había gastado en despojarlos de sus vestidos y en apoderarse de sus efectos, hubiera salvado muchos semejantes suyos, y hubiera perdido muchas mercaderías. Ocupado en poner en salvo todo lo que le parecía más portátil y más precioso, no hizo atención alguna a los ruegos reiterados de Mordaunt, aunque se hallaba entonces en la misma lengua de tierra, cuyo paraje conocía muy bien, por ser el punto sobre el que la corriente arrojaba los despojos de los naufragios. En fin, Mordaunt vió al honrado buhonero fijar los ojos en una fuerte caja que el mar había arrojado a la orilla: era de madera de las Indias, sólidamente cerrada con planchas de cobre, y parecía de construcción extranjera. Una fuerte cerraja resistía a todos los esfuerzos que Bryce hacía para abrirla, el cual, impaciente, sacó de su bolsillo un martillo y un escople, y se disponía a hacer saltar los goznes.

(Se continuará.)

28 FOLLETIN.

EL PIRATA,

FOR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Mas apenas había llegado Merton al principio de la indicada senda, cuando su hijo había ya desempeñado su temeraria empresa. En vano mil dificultades, imprevistas al principio, le habían desviado de la línea recta que emprendió como la más corta; él supo vencerlas todas: aquí veía desplomarse bajo de sus pies enormes fragmentos de la montaña que se precipitaban en el Océano con el ruido del trueno, en el momento mismo en que iba a confiarle el peso de su cuerpo: mas lejos apenas había retirado el pie, cuando se desprendían otros parecidos arrastrarlo en su caída. Era menester para salir de aquel conflicto, tener un valor lleno de serenidad, un golpe de vista seguro, el pie firme y una mano tenaz; Mordaunt tenía todo esto, y en menos de siete minutos se vió al pie de aquel espantoso derrumbadero y precisamente sobre una pequeña lengua de tierra, formada por la arena y las piedras desgajadas de la montaña, y que adelantándose hacia el mar, deja sobre su derecha el pie del promontorio con batido siempre por las olas, y por la izquierda se extiende una pequeña playa hasta el arraque de la senda de Erick, por donde Merton le había propuesto que bajase.

Cuando el choque violento de las olas destruyó el navío, el mar sepultó en sus abismos cuanto se había visto flotar sobre las aguas, a excepción de un pequeño número de pedazos de madera, de toneles y de cajones, que el reflujo de las olas

impelidas por la corriente habían arrojado sobre la playa en la que se hallaba Mordaunt. Su vista penetrante descubrió inmediatamente entre los despojos el objeto que había llamado su atención, y conoció desde más cerca que en efecto era un hombre, pero que este se hallaba en la más crítica situación. Sus brazos estaban entrelazados, apretando una tabla, a la que se había asido en el momento de la catástrofe, con una fuerza casi convulsiva; pero había perdido el sentido, y toda especie de movimiento, y el paraje y modo como había quedado la tabla, un extremo sobre la arena, y el otro flotando aun sobre las aguas, hacia temer que el reflujo de la primera ola le arrastrase otra vez hacia el mar, lo que hubiera hecho su muerte inevitable. Mientras Mordaunt hacia estas reflexiones vió que una ola monstruosa se adelantaba hacia la orilla, y sin perder tiempo se arrojó a salvar al miserable naufrago antes que ella llegase, ó a lo menos impedir que le arrastrase en su retroceso: se apoderó de su cuerpo que tenía apretado con la tenacidad del sabello cuando se ampara de su presa, aunque con sentimientos diferentes. Sin embargo, la ola fué más fuerte que lo que él creía, y así tuvo que poner a prueba todo su vigor y su destreza para salvar su vida y la del naufrago, pues aunque era buen nadador, la fuerza de la ola hubiera podido arrastrarle demasiado dentro del mar, y estrellarle luego contra las rocas; pero se sostuvo firme sobre el terreno, y antes que llegase otra ola sacó a la pequeña lengua de tierra el cuerpo del naufrago, y la tabla, a la que aun estaba abrazado.

Pero de qué medios se valdria Mordaunt para restituir a la vida un hombre cuyos síntomas anunciaban que iba a perder aun la poca que le quedaba? ¿Cómo reanimaría sus fuerzas? ¿Ni cómo, en fin, podría trasportar a un lugar seguro y más cómodo a un desgraciado, que en nada

podía valerse? Tales eran las reflexiones que se hacía Mordaunt y a las que no encontraba salida.

En esta perplejidad levantó los ojos hacia el promontorio, sobre el cual había dejado a su padre, y le llamó muchas veces dando grandes voces; pero no pudo descubrirle, y sus voces se confundieron inútilmente entre el ruido de las olas. Entonces fijó más su atención sobre el desgraciado naufrago; su vestido estaba guarnecido de galones según la costumbre de aquel tiempo; por su ropa y por las sortijas que llevaba en los dedos, se conocía que era de un rango distinguido, y las facciones de su fisonomía, aunque pálida y desfigurada, anunciaban una juventud llena de gracias: aun respiraba, pero tan débilmente, que su aliento era casi imperceptible, y su vida parecía depender de un hilo tan delgado que hacía temer no se rompiese del todo si no era pronto socorrido.

En este momento vió un hombre que se acercaba lentamente y con precaución siguiendo la orilla del mar. Al principio creyó que era su padre, pero reflexionó al instante que no podía haber llegado hasta aquel paraje, en atención al rodeo que tenía que hacer para bajar de la montaña, y por otra parte el hombre que veía acercarse era de menor talla que su padre; pero cuando estuvo más cerca, no tuvo dificultad en conocer al buhonero que había encontrado la vispera en Harfra, y que había ya visto en otras ocasiones. «Bryce, Bryce, venid aquí exclamó Mordaunt levantando la voz cuanto podía; pero Bryce estaba enteramente ocupado en registrar la orilla y recoger los despojos que el mar había arrojado, los que colocaba en sitio apartado y al abrigo de las olas, y así hizo muy poca atención durante algún tiempo a las voces de Mordaunt.

Cuando al fin se llegó a él, no fué para ayudar-

le, sino para reprocharle como una imprudencia la obra de caridad en que le veía ocupado. «Estáis loco, le dijo, después de vivir tanto tiempo en unas islas, para ir a salvar la vida de un hombre que se ahoga? No sabéis que si vive os hará tanto mal como bien le haceis? Vamos, M. Mordaunt, venid a ayudarme a hacer otra cosa que será más útil que esa. Ayudadme a llevar un poco más lejos dos ó tres de estas cajas antes que llegue gente, y nos partiremos como buenos cristianos lo que Dios nos envía, y de lo que debemos estarle agradecidos.

Mordaunt conocía esta superstición inhumana tan acreditada de tiempo tan antiguo entre el pueblo bajo de las islas de Schetland, y tanto más generalmente adoptada, cuanto que él justificaba de algún modo su repugnancia a socorrer los desgraciados naufragos, y su decisión a apoderarse de todas sus propiedades. Sin embargo, la opinión de que el hombre que salvaba la vida de un naufrago se exponía a recibir un día alguna injuria de parte de éste, formaba un contraste muy extraordinario en el carácter de aquellos isleños, que estaban llenos de hospitalidad, de desinterés y de franqueza en toda otra ocasión para con los extranjeros, y que obedecían por esta superstición, se negaban muy a menudo a socorrer los infelices que se hallaban reducidos a las extremidades más deplorables por la violencia de las tempestades, tan frecuentes en aquellos mares borrascosos. Las exhortaciones y el ejemplo de los propietarios han disipado del todo esta cruel preocupación, de la que la generación actual puede tal vez acordarse de haber visto algún vestigio. Con todo, es difícil de combatir la existencia de este endurecimiento de corazón para con los desgraciados naufragos, en unos hombres expuestos constantemente a los mismos desastres, a no ser que la costumbre de

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE ENERO DE 1872.

LA SITUACIÓN ACTUAL DEL MUNDO.

El aspecto del mundo es hoy horrible, tan horrible, que hace justo y santo el deseo de verlo cambiar rápidamente.

Esta no es una frase retórica; estas son, ya lo saben nuestros lectores, palabras pronunciadas por Pio IX el 24 de Diciembre último, y dirigidas a los fieles del mundo entero, representados en aquel momento por una comisión numerosa del pueblo romano. Por consiguiente, esas palabras tienen, para todos los fieles que hoy vivimos, un valor muy análogo al que tenían, por ejemplo, las Epístolas de San Pedro a los extranjeros que estaban dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos para la presidencia de Dios Padre, en santificación del espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo. (Per. I, c. 1, versículos 1 y 2).

Sí, en verdad, el aspecto del mundo es hoy horrible; aunque no lo supiéramos de maestro tan autorizado, bastaríamos tener ojos y oídos.

Carácter distintivo de la edad presente no es el número, ni la calidad, ni aun la universalidad misma de los errores dominantes. De todos los eclipses que padece hoy la verdad, de todas las negaciones que la anublan, la mutilan o totalmente la destruyen, no hay ninguna nueva.

Antes de hoy, y señaladamente en el último período del gentilismo, estaban conculcados todos los principios sociales: era falsa la ciencia social, porque se fundaba en falsa noción de Dios y del hombre; era falsa la política, porque se fundaba en falsa noción de la autoridad y de la obediencia; eran corruptoras las artes, la industria, y corrompidas las costumbres, porque todo esto, como destituido de la exacta noción del fin del hombre, había caído en la sima del materialismo. Todo conspiraba para apartar de Dios al hombre; la religión, que no era sino mitología; los Gobiernos, que no eran sino tiranías organizadas; los filósofos, que no eran sino ciegos y sofistas, y por último, la muchedumbre misma del pueblo, que no tenía conciencia de su dignidad. En suma, individuos y sociedades, por el mero hecho de hallarse, en cuanto al hombre es dado, fuera del orden sobrenatural y divino, estaban fuera de las condiciones racionales y justas del orden natural y humano.

La reproducción actual, pues, casi íntegra de este estado de cosas, no constituye verdaderamente el carácter distintivo de la edad contemporánea. Lo que hace horrible de un modo especial hoy el aspecto del mundo, es el que toda esa corrupción universal domine al mundo, después de haber sido, como diría San Pedro, rociado con la sangre de Jesucristo. La nota verdaderamente característica de la edad contemporánea, es la apostasía social.

Siempre ha habido en el mundo (dice un escritor contemporáneo) quien proclame rebelión contra Dios y absoluta soberanía del hombre: lo que no había existido hasta hoy, lo que no se concebía que pudiera haber existido en los tiempos, diría Donoso Cortés, que caen del lado acá de la Cruz, es todo un conjunto horriblemente armónico de negaciones erigidas como sistema no solo en las esferas especulativas, sino también en todas las regiones de la vida práctica del individuo, y del movimiento habitual de las sociedades.

Ya la negación no se para en decir que ni el individuo ha menester de la fe para encontrar la verdad completa, ni la sociedad de la religión para caminar en las vías del orden; si no se proclama además que el individuo no hallará la verdad mientras no se aparte de la fe, ni la sociedad entrará en orden mientras no reniegue de la religión.

«Ya no se para siquiera en proclamar como axiomas estas blasfemias absurdas, sino que de hecho se ha llegado a constituir Estados en que el régimen político y económico y administrativo tiene precisamente por base esas blasfemias.

«El ateísmo erigido en ley fundamental de la ciencia, de la familia, del Estado; y esto en nombre de la razón, de la ciencia, de la libertad y del orden: esa, esa es la aberración especial de nuestro tiempo; esa la que cabalmente le distingue y caracteriza» (Rico de Roma, Abril de 1870).

Es decir, hemos llegado al pavoroso extremo de que en todas las regiones y todos los movimientos de la vida pública, se llama verdad a la mentira y mentira a la verdad, al bien se le llama mal y al mal se le llama bien.

Pero no es esto aún lo más horrible. Una vez implantado de hecho en las sociedades contemporáneas este radical trastorno de todos los principios intelectuales y morales, cabía que al menos, por un resto de veneración a la dignidad humana, aun después de proclamar ese trastorno como dogma y erigirlo en Evangelio de una flamante regeneración social, nadie osara encomendarle al magisterio y al ministerio organizado de una nueva gerarquía sacerdotal, apostólica, y hasta pontificia en cierto modo.

Pues esto también ha sucedido. La apostasía social, enunciada primero como doctrina por un filósofo pedante, aceptada de hecho después como espíritu rector de legislaciones y Gobiernos, ha dejado de ser escuela reducida a un número no grande de iniciados, para convertirse en un partido ingente que levanta como bandera la guerra explícita contra Dios, y se proclama solemnemente destructora oficial de todos los fundamentos sociales.

¿Qué es La Internacional sino esto? ¿Qué es esa organización de proletarios, difundida en Europa y América, y formada con el propósito declarado de suprimir todo culto positivo, toda forma de autoridad política, toda especie de autonomía doméstica y toda propiedad?

El hecho, el mero hecho de haber sido posible esta organización, dice, más que ningún otro fenómeno contemporáneo, hasta qué extremo se halla hoy la conciencia social sumida en pleno absurdo. Bien claro está, en efecto, que cuando esa organización ha sido posible, y mucho más cuando no solamente

es hoy de hecho una fuerza pública, sino que aspira a tener en unas partes, y tiene realmente en otras, un puesto legal entre las pretensiones de los partidos, ha debido contar con todo un conjunto previo de instituciones que protegiesen su cuna y amparasen su existencia.

Es decir que, aun antes ya de la aparición de La Internacional, el mundo civilizado aparecía regido por leyes que cubriesen con sombra tutelar a una asociación formada con designio expreso y público de perseguir como crimen de lesa sociedad a la religión, al Estado, a la familia y la propiedad.

Es decir, que el nuevo Sinaí en donde el mundo aprende hoy su nuevo Decálogo, ocupa exactamente el mismo sitio que ocupaban los presídios y los burdeles cuando la conciencia social era regida por los Mandamientos de la ley de Dios.

Esto supuesto, ya no podemos asombrarnos del procedimiento absurdamente criminal que la autoridad pública emplea para perseguir a los internacionalistas. Ligada, en efecto, con ellos, como lo está el cómplice con el autor de un delito, y aun como lo está el padre con el hijo, se siente sin fuerza para atajarlos. En vano intenta estorbar su acción colectiva cuando, por virtud misma de las leyes vigentes, se ve obligado a consentir que todos y cada uno de los individuos de la asociación proclamen y defiendan los principios antisociales que la constituyen. A la absoluta libertad de decirlo todo, tiene que seguirse lógicamente la absoluta libertad de hacer lo que se quiera.

De donde resulta que, mirada hoy desde el punto de vista meramente legal, La Internacional tiene pleno derecho contra los Gobiernos que quieren perseguirla.

¿Qué derecho, en efecto, pueden alegar los Gobiernos contra este derecho de La Internacional? ¿La moral pública? Esta es una frase sin sentido para los Estados que prescinden de Dios. ¿El interés de la sociedad? Tampoco: del interés de la sociedad no es juez, según la legalidad vigente, sino la sociedad misma, y los fallos de ese tribunal no están encomendados sino a la opinión pública; la cual, según también la legalidad vigente, no es más ni menos que la expresión de la mera voluntad de las mayorías. Que esta voluntad no es recta; que por el contrario es perversa, destructora de todo orden social. ¡Bah! Y eso ¿qué les importa a los Gobiernos? O es o no la voluntad de la mayoría. Si la mayoría quiere suicidarse, ¿qué principio se apoyará para impedirlo el Gobierno? Proclamada la omnipotencia de la voluntad humana, el suicidio es un derecho como otro cualquiera.

El Gobierno, según la legalidad vigente, no es más que un secretario escrutatorio. A la hora que el resultado del escrutinio le diga: «no queremos Dios, ni Estado, ni familia, ni propiedad», el deber del Gobierno es retirarse ante la mayoría y cederle el puesto.

Y esta, repetimos, es la legalidad vigente. Antes de hoy se había visto al mundo muchas veces, casi siempre, ahorrado en manos de la fuerza. La historia enseña que para evitar la conculcación del derecho, se ha necesitado siempre la intervención directa de Dios. Lo que no se había visto hasta hoy es la elevación de ese hecho a principio social, ó sea la declaración solemne de que no hay otro derecho sino la fuerza.

La diplomacia, la Constitución de cada Estado, el orden económico todo entero, tienen hoy por base esa declaración. La diplomacia la tiene en el famoso principio de las nacionalidades, que confiere a los Estados grandes el derecho de tragarse a los chicos. La Constitución de cada Estado la tiene en la ley de las mayorías, que confiere a la fuerza numérica de los tontos y de los pillos el derecho a oprimir la razón de los discretos y la virtud de los hombres de bien. El orden económico tiene hoy también por base la asociación ingente e ilimitada del capital, que confiere a los ricos el derecho de aplastar la misma libertad de trabajo hipocritamente proclamada en favor de los pobres.

Y de aquí, naturalmente, la gigantesca asociación de los pobres, reclamando a su vez, en nombre de la legalidad vigente, el derecho de aplastar la libertad de los ricos.

En esta guerra entre la asociación de los ricos y la asociación de los pobres, dado que no haya otro derecho sino la fuerza, ¿quién es el derecho? Evidentemente de los pobres, que son la fuerza, porque son los más.

Y he aquí cómo la legalidad vigente hoy en el mundo confiere derecho de regir las sociedades humanas a una mayoría que enseña que el modo de constituir bien a las sociedades, es constituir las sin Dios, sin Gobierno, sin familia y sin propiedad.

Esta es hoy la situación del mundo.... Nos falta un toque. Hay propietarios, padres de familia, repúblicas y hasta creyentes, que dicen que ver así las cosas es un capricho de misantropía.

A LA ESPERANZA.

La Esperanza de anoche, en un nobilísimo arranque, propio de corazones tan hidalgos y tan verdaderamente cristianos como el que abraza el pecho de nuestro compañero, y forma el carácter distintivo de todo buen carlista, escribe un artículo intitulado *Ultima palabra*, del cual copiamos a continuación toda la parte referente a la cuestión personal que ha podido haber entre ella y nosotros.

«Los que esperaban que la polémica en mal hora suscitada entre El Pensamiento Español y La Esperanza continuara en creciendo, según la frase dinástica revolucionaria de El Debate, y solazarse con tal motivo, pueden pensar en otro entretenimiento. Por nuestra parte, estamos resueltos a no complacerlos. Dejando en pie nuestros argumentos, y conservando la actitud en que nos hemos colocado, retiramos espontáneamente todas las expresiones que hayan sonado mal en los oídos del colega, porque no queremos que se nos acuse jamás de haber arrojado leña al fuego y de haber sido causa directa ni indirecta de imposibilitar una avenencia que de todo corazón ansiamos. Juzgándonos ofendidos por El Pensamiento Español, hemos hecho uso del legítimo derecho de defensa. Hombres, hemos rechazado y desvirtuado con energía las acusaciones de que hemos sido blanco: cristianos y carlistas, incapaces de abrigar odio ni resentimiento de ninguna especie contra nadie, y menos contra personas que militan en nuestro mismo campo, y a quienes damos la mano de amigos, pedimos a El Pensamiento Español que nos perdona, si hemos ido demasiado lejos. En esto no hay

humillación, y esto lo sostendremos, haga o no otro tanto El Pensamiento Español.»

Esta conducta de La Esperanza nos edifica y confunde; nos edifica, porque es profundamente cristiana, y nos confunde, porque nos consideramos indignos de perdonar, cuando realmente solo estamos en el caso de pedir perdón a ella y a todo el mundo.

Hemos procurado, como han visto nuestros lectores, no contender siquiera con el ilustre veterano de la prensa católico-monárquica; pero si algo de lo poquísimo que le hemos dicho ha herido, contra nuestra intención, su susceptibilidad, y lo reputa como ofensa, lo retiramos, lo borramos, lo tenemos por no escrito. Y conste, sobre todo, expresa y terminantemente, que ni por la imaginación se nos ha pasado el dudar de su ardiente celo por la causa carlista. Hubiera sido esto no solo injusto, sino inverosímil, como contrario a su manera de ser, a su propia naturaleza, según ayer mismo lo indicábamos al apelar a su buen instinto católico-monárquico.

En cuanto al fondo de la cuestión que versa ya sobre la Dirección de la Prensa, permitámonos nuestro muy querido compañero que no extremos; pues tanto por su generosa actitud, como por razones de índole superior, hemos resuelto no continuar la polémica.

Sanos lícito, sin embargo, rectificar, meramente rectificar un concepto que creemos equivocado, y esto porque afecta a nuestro decoro.

Nosotros no hemos defendido, ni intentado defender en esta grave ocasión nuestra propiedad; sólo hemos defendido o intentado defender el principio de propiedad, el derecho que creíamos vulnerado.

Antes de ser carlista, como lo recuerda muy oportunamente La Esperanza, El Pensamiento Español propuso a sus compañeros católico-monárquicos, morir primero que sucumbir a ciertas declaraciones exigidas por el general Hoyos; prueba incontestable de que para nosotros las cuestiones de dignidad son superiores a las de empresa. Y hoy mismo, si el triunfo de la causa de la religión y de la monarquía legítima consistiese en la existencia de El Pensamiento, no uno sino cien periódicos, ¿qué habíamos de periódicos?—no una, sino cien vidas que tuviéramos, sacrificaríamos gustosos.

Hecha esta sencilla rectificación que juzgáramos precisa, ni una palabra más sobre este asunto.

Próximo el día de la apertura de las Cortes, cuenta El Argos que los radicales tuvieron anteayer una reunión en casa del señor Zorrilla, con el objeto de fijar el programa de la fiesta del 22. Lo que allí pasó cuéntalo el diario fronterizo en los términos siguientes:

«Escusado es decir que presidía D. Manuel, y que no estaba animado de sentimientos más conciliadores que los que induían en la mayoría. Dirigió la palabra a sus amigos manifestándoles con esa voz cavernosa que suele usarse en circunstancias solennes, que el Gobierno había sido traído a sus antepasados, que era más raciocinador que los ministerios moderados, y que era preciso, indispensable, que pronto, muy pronto, se constituyera una situación bajo su presidencia que librara este país de la perniciosa y maldita influencia de esos picaros unionistas que lo perturbaban y trastornan todo.

Algunos individuos de la junta, entre ellos el Sr. Martos, defendieron la conveniencia de discutir, antes de la votación, la conducta política del gabinete, para que el discurso que tiene ya estudiado y preparado no se apollara en los desvanos de su cerebro.

Pero el Sr. Riquelme que estaba presente manifestó que puesto que la política radical había encontrado su muerte en una urna, el Sr. Sagasta estaba en el caso de sufrir la misma suerte, y que su opinión era evitar por cuantos medios pacíficos ó violentos fueran necesarios, los debates relativos a ninguna proposición hasta que no se hubiese resuelto la cuestión de presidencia de las Cortes.

Observó el Sr. Martos que este procedimiento no era parlamentario, y que era conveniente la discusión, pero el Júpiter hizo con su inteligente cabeza signos negativos, y el Sr. Martos terminó su peroración, y el Sr. Riquelme se dispuso después de convenir todos en que eso de haber acordado la guerra a todo trance, era de lo más prudente y acertado que han podido discurrir los mortales.

El mismo periódico, a quien no le hace gracia por lo visto que los radicales se concretan a derrotar al Gobierno en la votación secreta de presidente, cuida de advertirnos que el programa por ellos adoptado no puede cumplirse, pues la votación secreta no ha de llegar hasta que se termine la discusión de las proposiciones que están a la orden del día, y que entre esas proposiciones habrá alguna política que sirva para poner de manifiesto las fuerzas parlamentarias de los partidos militantes. El Argos reconoce que los radicales pueden dejar de votar esa proposición, pero hace como que no lo cree; «pues no habría, añade, ataque más directo al prestigio de las Cortes, que aprobar la política del Gobierno después de una discusión amplia, y derrotarlo en seguida en una votación secreta.

Pero nuestros lectores preguntarán, y con razón: ¿por qué ese empeño de los unos en que se discuta y vote una proposición política, y de los otros en derrotar al ministerio en la secreta votación del presidente. Pasen, si gustan, la vista por estas líneas de La Política, y hallarán la explicación de este misterio:

«Los ministeriales están hoy tan animados como alicidos los radicales.

Estos creen seguro su triunfo en la elección presidencial, pero dudan de llegar a la meta del poder.

Su desconfianza en este punto nace del contenido de cierto papelito suelto que iba dentro de la carta del rey a Malcampo, en que se decía que, en el caso de no poder continuar abiertas las Cortes, el poder y el decreto de disolución serían para el grupo dinástico que reuniese mayor número de votos.

Y como, descontentos los republicanos y los carlistas, los radicales quedan en una gran minoría, de aquí el que estos duden de que sea para ellos el poder.

El solo temor de que así suceda los hace ya desbarbar hasta el extremo de que los menos prudentes vayan dando cuerpo a la idea del retraimiento, idea que fué ya iniciada en la última reunión de la Tertulia progresista.

Los radicales, de consiguiente, tratan de evitar a toda costa el recuento oficial de las fuerzas de cada grupo, recuento que naturalmente resultaría de la votación de una

proposición política, y de aquí el empeño de derrotar al Gobierno al elegir presidente en votación secreta.

Y tanta importancia dan los radicales a este procedimiento, que según La Epoca «después de protestar en las Cortes contra todo acto político que quiera anticiparse a la elección de presidente, anunciarán que, elegido este, no pondrán obstáculo alguno a la discusión del presupuesto y de las cuestiones de Cuba.

Allá lo veremos.

Por lo demás parece que ministeriales y opositonistas muestran esperanzas de triunfo, si bien sus respectivos periódicos presentan a sus contrarios desanimados y alicidos.

Candidaturas para la presidencia corren en abundancia. Descartado el Sr. Ríos Rosas que no ha tenido la abnegación bastante para prestarse a una derrota cierta, hablase del señor Candau y del Sr. Martín Herrera, aunque El Argos dice que «el Gobierno quiere que sus amigos presenten al que por su significación política pueda representar mejor las tendencias del ministerio.»

Nos parece muy diplomática la resolución del Gobierno que le exige del no flojo compromiso de ir brindando a personas, cualquiera de mediana talla política, con una derrota segura.

De los radicales se cuenta que se reúnen hoy para designar su candidato, que será, según se cree, el Sr. Zorrilla, aunque no falta entre ellos, quien opine que debiera ser el señor Riquelme, para evitar que llamado al poder Zorrilla, sea necesario proceder a nueva elección de presidente. No sabemos si estas diversas opiniones de los radicales sobre candidaturas para la presidencia, tendrán algo que ver con la falta de armonía que entre ellos se nota, al decir de sus adversarios, los cuales refieren que después de la batalla presidencial, los días de la jefatura del Sr. Ruiz son contados, pues Riquelme ha terminado por no resignarse, y Martos se rebela ya.

Este es, por variar, el espectáculo que nos ofrecen hoy los partidos dinásticos. Para esto sin duda se ha desquiciado la sociedad española por medio de una revolución que se ha complacido en hollar los más sagrados sentimientos de este país sin ventura.

Leemos en La Epoca.

«Un diario radical crees haber entendido en la circular del gran disidente algo que se parece a futura reglamentación de los derechos individuales.

Esto y la elección de dos grados, dejando al primero el sufragio universal, son ideas que no repugna el Sr. Sagasta.

En esto del sufragio universal empieza a haber sus dudas aun entre los partidos más avanzados, puesto que los radicales de Ecija han puesto a discusión en su tertulia el tema siguiente:

«Ventajas e inconvenientes del sufragio universal, comparado con los demás sistemas electorales.

Parécenos que «esto del sufragio universal» da aun más en qué pensar a La Epoca que al Sr. Sagasta. Y no es extraño, pues bien mirado, los conservadores liberales tienen tanto prestigio en el país, que solo escatimando el sufragio pueden aspirar a traer al Congreso algunas docenas de diputados.

Estaba escrito, diría un mahometano. Esto mismo dirá para sí el Sr. Sagasta, que se encuentra, por la fuerza de las circunstancias, hecho un conservador que no conserva de progresista más que el nombre, poca cosa que pronto desaparecerá. Ya lo dice El Argos: «no hay escape; la ley ineludible de las circunstancias inclina los unos a los otros, progresistas históricos y conservadores liberales» pero en esta fusión, no son los conservadores los que se van al Sr. Sagasta, es el señor Sagasta quien se hace conservador, quien en una palabra, se resella. Bien claro lo dice el siguiente párrafo de El Argos.

«La circular es también nuestra, de nuestros amigos, de los conservadores liberales que apoyan al ministerio. Está hecha con y para nuestros procedimientos de Gobierno; ideada para nuestras soluciones; calada en el molde de una circular posible de un D. Antonio Cánovas del Castillo. ó un D. Manuel Alonso Martínez, ministros del rey D. Amadeo con la Constitución de 1869.»

Bien dice el mismo periódico a continuación: del Sr. Sagasta al Sr. Ulloa no va nada. Y más adelante: lo que estorbe se irá. Lo que estorba son los pobres de los progresistas nacidos para hacer en todas ocasiones el papel de inocentes.

No hace muchos días publicamos en El Pensamiento Español, tomadas de La Igualdad, algunas noticias referentes a la importante y escandalosa cuestión de las elecciones municipales en la provincia de Guipúzcoa. La Reconquista publica en su número de ayer algunos interesantes párrafos de la exposición que los guipuzcoanos, privados del derecho de elegir sus ayuntamientos, van a dirigir a las Cortes reclamando aquel derecho. Los párrafos son como sigue:

«Todo el mundo sabe, y nadie ignora en el país vasco, que las Juntas reunidas en Motrico el 2 de Julio del pasado año, trataron de disminuir ó desmembrar en ciertos pueblos de determinado vecindario el censo electoral, exigiendo a sus habitantes, para poder hacer uso de ese derecho, la condición precisa de saber leer y escribir.

Mas como esta disposición es contraria a la letra y al espíritu del capítulo 20, título 3.º del Fuero, que dice: «que solo a los alcaldes ordinarios debe exigirse el que sepan leer y escribir, es evidente que el acuerdo de Motrico es una variación de Fuero.

Ahora bien; como ninguna alteración ni variación, por pequeña que sea, puede hacerse en materia foral, sino levantando punto un año antes para resolverse en el siguiente, como dispone el capítulo 4.º, título VI del suplemento de los Fueros, es indudable y puede asegurarse sin temor de que nadie se atreva a contradecirlo, que la indicada disposición de Motrico es un contrafuero manifestado, y por consiguiente nulo y de ningún valor, por cuanto se propuso y resolvió el asunto en un solo año. Tanto más, cuanto que aun cuando se hubiesen llenado las formalidades que marca el Fuero, estarían todavía vigentes las leyes que rigen mientras se obtuviera la sanción del Gobierno supremo de la nación, como ordena nuestro venerando Código....

Pero sea de esto lo que quiera, lo que nadie se atreverá a poner en duda, lo que es indiscutible por su naturaleza propia, es, que Guipúzcoa ha

tenido y tiene una legislación vigente, y que esta necesaria é indispensablemente ha de ser ó las «Ordenanzas Municipales» que han labrado siempre la ventura de este privilegiado país ó la legalidad común ó sea la Constitución del Estado.

Fundados, pues, en las razones que hieramente hemos bosquejado, y teniendo en cuenta que una ley debe regir siempre que no sea derogada legalmente por otra; considerando que no hemos de ser de peores condiciones que los demás españoles ni que nuestros hermanos los alaveses y vizcaínos; quienes han elegido sus nuevos ayuntamientos;

Pedimos a las Cortes, que volviendo por los fueros de la justicia y del derecho hollados en esta provincia, por quienes mejor deberían defenderlos, se sirvan MANDAR se verifiquen las elecciones municipales en esta provincia de Guipúzcoa a la mayor brevedad posible y en la forma que prescriben las ordenanzas municipales, reintegrándonos en este derecho; y en caso que esto no tuviera lugar, por el sufragio universal; encargando al mismo tiempo tomen posesión los nuevos ayuntamientos en tiempo hábil para poder asistir a las juntas generales que han de celebrarse el 2 de Julio del presente año.

Lo que está sucediendo en Guipúzcoa clama al cielo. Los párrafos que acabamos de copiar son el proceso de los revolucionarios, que mienten derechos, garantías y libertades. Por este camino vanamente pensará el Gobierno mantenerse en el poder; por él solo se va a situaciones de pura fuerza, y tras de ellas vienen siempre las revoluciones y las catástrofes.

Puntos negros, muy negros y muy grandes, debe haber descubierto un periódico, que dice:

«Nos podrían decir los periódicos ministeriales, que hay sobre un comiso de sedería por valor de ochenta mil duros, hecho en Valencia, y que a pesar de estar hecho legalmente, parece ha sido declarado improcedente? ¿se podrá saber quienes son los compradores de cierta isla, muy próxima a uno de nuestros primeros arsenales, y si ambos hechos pueden tener entre sí alguna relación?»

El asunto merece la pena de que nos diga algo sobre él la prensa ministerial; porque las indicaciones del diario moderado, a tener el más firme fundamento, pasarían de raya. ¿Cómo ha de desahogarse el Tesoro y cómo no ha de menguar la renta de Aduanas!

Háse hablado estos días de que el señor Olózaga iba a dimitir su cargo de embajador en París, que es y ha sido siempre su destino favorito. La cosa, pues, parecía inverosímil, pero La Epoca nos dice que la eventual dimisión de D. Salustiano, reconoce por causa la imposibilidad de vivir con el sueldo que tiene ahora. Pagada, la casa y la cancellería, solo le quedan diez mil duros.

«Pobre D. Salustiano! ¿Cómo vivir con diez mil duros (algo más será) después de pagada la casa? Y sin embargo, es demasiado. España está pobre, ¿por qué han de vivir en la opulencia sus ministros y embajadores? Vivan pobremente todos, empezando por el rey, decía D. Carlos en su manifiesto. Pero los liberales no entienden estas filosofías, y don Salustiano, por lo visto, se ha propuesto que le aumenten el sueldo ó lo consignado para gastos de representación. Esto es, sin duda, lo que busca al hablar de dimisión de un destino que maldita la gana que tiene de dejar.

El Cronista de Nueva-York, en vista de la protección, ó cuando menos libertad, que encuentran los filibusteros en los Estados Unidos, escribe lo siguiente:

«Hace cuatro meses digimos en las columnas de El Cronista que los vapores Hornet, Virginius, Florida y Daniel Webster, son propiedad de los cubanos vascos, y que dichos vapores se ocupan en el servicio de su causa con la mayor asiduidad.

No sabemos si la revelación pasó desapercibida, según nuestra costumbre, ó si se tomó en cuenta, como era natural; pero nos consta que el primero y el segundo han llevado a Cuba expediciones de piratas de Colombia y Venezuela; que el tercero salió de Nueva-York con idéntica intención, y ahora dice, quien tiene motivos de saberlo, que el cuarto acaba de echar en nuestras costas una cantidad de armas y municiones que le ha costado a los rebeldes, como si el hecho fuera lícito.

Nosotros suponimos y anunciamos igualmente a su debido tiempo la proyectada expedición de dicho buque; mas dejando aparte lo que de esto se desprende, nos ocurre ahora preguntar ¿hasta cuándo han de quedar impunes los escándalos de semejantes agresiones contra el derecho público y contra los intereses de España en sus provincias de Ultramar?

«Por qué no se hizo ayer, y no se hace hoy lo que se ha de hacer mañana, si esta nación persevera en tolerar tan perdidos insultos, tan flagrantes violaciones, bajo la supuesta inviolabilidad de su bandera?

Para nosotros, observadores reflexivos de lo que está pasando aquí, la cuestión tiene una fórmula sencilla, y la vamos a explicar. U obtenemos formalmente del gobierno americano el castigo de los buques que lleven a Cuba auxilios militares para nuestros enemigos, ó los castigamos, nosotros sin más contemplaciones, diga el gobierno americano lo que diga y suceda lo que quiera.

Y entiéndase que nuestra disyuntiva está fundada en la proposición axiomática, que también vamos a escribir. Si continúa sucediendo lo que hasta ahora impunemente ha sucedido, tendremos que pasar por la vergüenza de que la nación americana nos arrebatase las Antillas, sin que sus armas se crucen con las nuestras.

Aunque El Cronista hace tiempo se muestra muy belicoso, no son de despreciar sus advertencias, justificadas muchas veces. Al Gobierno le toca vigilar por los intereses de España, y no consentir que una nación que pasa por amiga, secunde y favorezca los planes de nuestros enemigos. En tanto, nos alegráramos de que fuera expresión exacta de la actitud del Gabinete de Washington, el siguiente oficioso párrafo que un periódico reproduce del Evening Post:

«WASHINGTON, 27 de Diciembre.—Una averiguación escrupulosa en las oficinas correspondientes contradice la noticia de que la vuelta del general Sickles tenga significación política, ó que indique un cambio en la nuestra respecto a lo de Cuba. Hace unas dos semanas que nuestras relaciones con España eran tirantes, y algunos empleados aseguraban que la guerra era inminente; pero hoy no hay la más leve posibilidad de que tal suceda. El general Sickles vino por asuntos personales, y al propio tiempo a consultar con el Gobierno acerca de los negocios de España. El esfuerzo para hacer creer que su venida era precursora de un rompimiento diplomático con España, resultó una pura invención.»

Le Monde, hablando de los esfuerzos del

ULTIMA HORA.

Continúan los unionistas sus maniobras con el fin de allegar votos para elevar á la presidencia al Sr. Martín Herrera, que es ya el candidato oficial.

El duque de la Torre despliega gran actividad para conciliar las voluntades de algunos amigos del Sr. Ulloa, que impaciente en demasía se empeña en combatir al Sr. Sagasta.

Circula la noticia de haberse recibido en Madrid una carta de Italia, en la cual el rey Víctor Manuel aconseja á D. Amadeo entregue el poder á los conservadores, dando á este partido el decreto de disolución de la Cámara.

La irritación de los radicales es grande, y sus frases no muy respetuosas para el rey galanteo.

La exposición presentada ayer al Sr. Topete por los diputados radicales de Puerto-Rico, contiene peticiones gravísimas; en ella se reclama la independencia administrativa, el desarme de los voluntarios, el relevo de algunas autoridades, elecciones municipales y provinciales, y en una palabra, el completo planteamiento de la Constitución del 69, con la libertad inmediata de los negros.

Se cree que esta cuestión será llevada al Parlamento.

Algunos aseguran que más que exposición es un ultimatum lo que los diputados radicales por Puerto-Rico han dirigido al Gobierno.

El Sr. Martín Herrera ha citado para el domingo á todos los diputados para celebrar una reunión preparatoria.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 17 (á las cuatro de la tarde).—El individuo que mató el prusiano en Lunéville se ha fugado hacia Suiza.

La policía sigue sus huellas.

En la Bolsa se cotizaban:

El 3 por 100 francés á 56-55.

El 5 por 100 id., á 91-52 1/2.

El 3 por 100 español interior, á 28 1/16.

LONDRES, 17.—A primera hora se hace:

El 3 por 100 español, á 32 3/8.

A última hora se cotizaban:

Consolidado inglés, á 92 3/4.

El 3 por 100 francés, á 54 7/8.

El exterior español y nuevo empréstito á 32 3/8.

AMSTERDAM, 17.—Hoy se ha cotizado el 3 por 100 español, á 32 5/8.

PARIS, 17 (á las seis y 30 minutos de la tarde).—El asesinato cometido en Lunéville tuvo lugar hace varias semanas.

El asunto parece que no tiene gravedad alguna.

La escuadra que estaba en las aguas de Córcega vuelve á Tolón.

PARIS, 18.—El autor del asesinato de Lunéville ha sido preso ayer.

Corre el rumor de que el Sr. Thiers presentará su dimisión si la Asamblea no aprueba el impuesto sobre las materias primeras.

ROMA, 18.—A consecuencia de un resfriado, el Papa ha suspendido sus recepciones (1).

Los médicos le habían aconsejado que guardara la cama, pero ayer se levantó.

Anunciase que el Sr. Montemmar volverá pronto á Madrid.

LONDRES, 18.—Anunciase que el Consejo de ministros discutirá mañana acerca de una disminución considerable del presupuesto militar de Inglaterra.

VERSALLLES, 18 (á las ocho de la noche).—Asamblea.—El ministro de Hacienda apoya el impuesto sobre las materias primeras.

El Sr. Thiers pide á la Asamblea que apruebe el principio del impuesto.

La Asamblea aplaza hasta mañana la continuación del debate.

ROMA, 18.—La comisión de Hacienda ha modificado radicalmente el proyecto del ministro de Hacienda.

PARIS, 18 (á las cuatro y treinta minutos de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56-60.

El 5 por 100 id., á 91-57 1/2.

El 3 por 100 español interior, á 28-00.

Exterior id., á 32 5/8.

LONDRES, 18.—A primera hora se hacía el español á 32-5/16.

A última hora quedaban:

Consolidado inglés, á 92-5/8.

El 3 por 100 francés, á 56-60.

El exterior español y nuevo empréstito, á 32-5/16.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 29 por 100, 29-65 y 29 por 100; pequeños, 29-05, 29-00 y 29-10.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 33-25, 33-00, 33-50 y 34-00.

Deuda del Personal, publicada, 36-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 92-75, 93 y 94.

Bonos del Tesoro de 4.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 79-10 y 79-20.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 79-20.

Billetes del Tesoro; vencimiento 31 Enero 1872, publicado, 101-15, 101 por 100 y 101-10.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales, no publicado, 82-50 d.

Idem de 2.000 rs., no publicado, 100-00 d.

Idem 1.º de Junio de 1851, de 2.000 reales, no publicado, 95-00.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado, 66-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 56-90, 57-00 y 56-90.

Acciones del Banco de España, publicado, 180-00; no publicado, 179-50.

(1) Esta noticia necesita confirmación, pues los revolucionarios siempre están propagando falsas noticias sobre la salud del Papa.

Comité formado en París para la fundación de sociedades católicas de jornaleros, nobilísimo pensamiento que de todas veras aplaudimos y quisiéramos ver practicado en España, se expresa en estos términos:

«Esta obra es digna de aplauso y la recomendamos á nuestros amigos. Un periódico radical decía ayer con su acostumbrada brutalidad: la guerra entre la Iglesia y la revolución está declarada. La verdad es que la guerra ha sido declarada á la Iglesia por la revolución; la Iglesia la acepta; ha atravesado sin sucumbir la era de los mártires, y soportará de la misma manera la persecución de los tiempos modernos. No es ella la que empezó la lucha.

Su rey se encuentra prisionero; se condena á muerte á sus Arzobispos; de todas partes arroja á sus religiosos, se trata de arrancarle la educación de los niños. Constituyen su patrimonio los infelices que exigen cuidados, los ignorantes que piden instrucción, los afligidos que buscan consuelos, y no consentirá que se les arrebaten sin defenderlos. No haya miedo de que se valga de los mismos medios que sus adversarios; ella no recurrirá al petróleo, ni al fusil, ni á la violencia, ni á la mentira; no derramará otra sangre que la suya: sus únicas armas serán la oración, la paciencia, la palabra, esa espada terrible contra la cual, á la larga, todas las demás se inutilizan; que disipa las calumnias, destruye en su raíz la injusticia y sus obras, y acaba por destruir la fuerza.

«Se les pinta á los jornaleros la Iglesia como enemiga, cuando ellos son sus amadísimo hijos y hermanos de su Dios. El pagamismo los redujo á la servidumbre, haciendo del trabajo una ley maldita y la Iglesia rompió esta organización monstruosa; de los esclavos hizo sucesivamente libres y después hombres libres. Hizo extensivo á todos el yugo del trabajo para hacerlo á todos más llevadero; recordó que la obligación de ganar el pan con el sudor de la frente es ley universal impuesta por pena del pecado, de la cual ni aun los ricos están dispensados; de esta verdad hizo un dogma colocado sobre las nebulosidades de la ciencia y extenso de las contiendas de la razón: enseñó la justicia, la generosidad y la caridad, á fin de que la riqueza no se amontonase en lugares cerrados como las aguas estancadas, sino que se derramase y circulase, llevando á todas partes vida y regocijo. La Iglesia eligió para sí las cosas despreciadas, la pobreza, la obediencia, la humillación, el trabajo duro, el dolor...»

«La Iglesia enemiga del pueblo! ¿Por qué, y como lo prueba? Ella busca por todas partes hombres á quienes servir, y los odia! Ella sopor-ta el hambre para que el hombre esté alimentado; ella trabaja para que se instruya; ella pasa días y noches á la cabeza de su cama cuando está enfermo, y lo odia! Pues ¿qué provecho saca de todas estas fatigas? Ella envía capuchinos, descalzos y cubiertos con un sayal á los campos; ¿qué sacan de ello? Ellos predicán la pobreza, y si se les brinda con la riqueza la desprecian, y no quieren tocar oro ni plata. Los hermanos de las escuelas cristianas van á encerrarse por toda su vida entre las cuatro paredes de una escuela, entre niños revoltosos y padres desgraciados; saben que ningún placer les espera, que sólo sacarán de esta afanosa vida disgustos durante su juventud, enfermedades en sus postreros días, y no obstante, permanecen allí fieles. Ellos, hombres de letras, se privan hasta del placer del estudio y se limitan voluntariamente á la ciencia necesaria para mejor poseerla y enseñarla sin distracción. Las hermanas de la Caridad abandonan el mundo, aun los gozos de la familia, los de la maternidad, y se condenan á cuidar sólo de enfermos á quienes no conocen, á niños agenos, frutos del vicio, ó á incurables á quienes sus enfermedades les han hecho objeto de universal repugnancia. ¿Por qué esos frailes, esos sacerdotes, esas religiosas, hacen todo esto con maravillosa paciencia, que no han cansado diez y ocho siglos?

«Porque son discípulos de Jesús que vino á decirles: este pobre, soy yo; este niño ignorante, que es necesario instruir, soy yo; este enfermo que es preciso cuidar, soy yo; este loco que hay que guardar, soy yo. Yo me he encarnado en la humanidad y residido sobre todo en la humanidad doliente; y todo lo que hiciera á uno de estos pequeños, á mí lo haceis. ¡Y esto es una doctrina anti-social! ¡Y se hace que el pueblo odie á la Religión, que enseña estas cosas, y que deteste á los hombres que la practican! Pero el pueblo, ¿no ve, no oye? ¿ha naufragado su razón en todos estos catequizamientos?

«Es necesario enseñarle, apartarle de sus iras, arrancarle de sus arroyos y mostrarle la verdad. Esta verdad producen las sociedades cristianas, y por eso aplaudimos de todo corazón la fundación de asociaciones de obreros en París.

«No se trata aquí de dominar al pueblo ni de seducirlo. Es preciso, por el contrario, romper todas las cadenas que pesan sobre él. Está alistado en sociedades secretas: hace revoluciones y marcha á las urnas en los días de elección y toma asiento en la Cámara ó como el pan más barato? Vota por Víctor Hugo y se deleita con la lectura del *Siecle*, y hace la suerte de aventureros millonarios, que por él llegan al poder. Que empleen por darle sus bienes; que hagan voto de pobreza y la prediquen, y podrá creerse: sino, acabará por conocer que se burlan de él.

Hablando de la circular del Sr. Sagasta, escribe *La Igualdad* estas incontestables razones:

«Consecuente con la idea de que la simple proclamación de los principios de *La Internacional* no constituye delito, el Sr. Sagasta debió haber afirmado que es lícito buscar por la asociación, por todos los recursos legales, el medio de llegar á la práctica de todas las reformas y á la realización de todas las ideas, aun las que parecen más extravagantes y más absurdas.»

«Es claro; si los doctrinarios de todos matices tuvieran más sentido común ó menos hipocresía, habrían de reconocer la lógica con que *La Igualdad* deduce aquella consecuencia. Una de dos: ó *La Internacional* es buena ó es mala. Si es buena, no hay derecho para oponerse á su traducción en hechos. Si es mala, el dejarla propagar, siquiera sea con estas formalidades ó las otras, es un absurdo y un crimen premeditado é ineficazmente.

Leemos en *La Igualdad*:

«De Bailén nos escriben que el día 11 de Enero tuvo lugar en aquella población con toda solemnidad el entierro civil de un niño.

El párroco protestó del acto; pero el juez municipal y el ayuntamiento ampararon en su derecho á los que querían verificar civilmente el entierro, y este tuvo lugar con el mayor orden.

La libertad de conciencia es uno de los más sagrados derechos del ciudadano, y justo es que proceda según ella le dicta en todos los actos de su vida.»

Sepa *La Igualdad* que la protesta del párroco de Bailén estuvo en su lugar defendiendo los derechos de la Iglesia, y esa libertad de conciencia que tanto encarece *La Igualdad* después de aplaudir el atropello del derecho que tienen los católicos de ser respetados

en sus creencias y de que no se profanen los lugares consagrados por la Religión.

El mismo periódico, en su odio al catolicismo cuenta un cuento que dice sucedió en el pueblo de D. Benito, provincia de Badajoz. El diario federal cuenta que un sacerdote de aquel pueblo ha prohibido la entrada en la iglesia á las mujeres que no fuesen *ataviadas con buenas ropas y adornadas de mantillas*. Con este motivo suelta el diario federal algunas necedades sobre la humildad cristiana y sobre otras muchas cosas más. Desde luego aseguramos á *La Igualdad* que está equivocado; lo que podrá suceder es que el señor Cura aludido haya mandado como puede y debe, la decencia en el vestir, y que las mujeres cubran su cabeza al entrar en el templo. Esto no solo no se opone al Evangelio, sino que es muy conforme á él y á las leyes de la Iglesia, y *La Igualdad* debe escribir de aquí en adelante con menos lijereza y con más justicia.

El Imparcial que ha hecho estudio especialísimo en callarse respecto de los asuntos carlistas, el sabrá por qué, contrastando el silencio de ahora con su algarabía de otros tiempos, publica hoy las siguientes líneas:

«Relevado por el duque de Madrid del cargo de secretario de la junta central carlista el conde de Canga-Arquelles, ha sido nombrado recientemente para dicho puesto el Sr. D. Vicente de la Hoz, director de *La Esperanza*.

El nombramiento del Sr. la Hoz es sin duda alguna una firmísima garantía para los carlistas antiguos, á la vez que una protesta contra las ingerencias neo-católicas.»

El señor duque de Madrid ha relevado, en efecto, pero á instancia del interesado, al señor conde de Canga-Arquelles del cargo de secretario de la Junta central.

Grandísima es la satisfacción que tenemos nosotros en que la secretaría de la Junta central haya sido encomendada á caballero tan cumplido, á carlista tan leal y decidido como nuestro excelente amigo D. Vicente de la Hoz, director de *La Esperanza*.

Es cuanto podemos y debemos contestar á las líneas que hemos copiado del diario democrático.

Por referirse á un asunto importante para la Religión y del que repetidas veces hemos hablado en *El Pensamiento*, creemos conveniente y aun necesario contribuir á la mayor publicidad del comunicado que el arquitecto de la parroquia de San José ha dirigido al director de *El Imparcial*.

Dice así este documento:

«Señor director de *El Imparcial*:

Muy señor mío y de mi mayor respeto: con sorpresa he sabido que en su ilustrado periódico se da cuenta de un hundimiento ocurrido en la parroquia de San José, de cuyas obras estoy encargado como arquitecto del tribunal de visita eclesiástica. Pasada la primera y desagradable impresión que tal noticia me produjo, empecé á dudar de ella por no habérmela comunicado ninguno de mis subalternos, y después de examinar la obra he conocido que la buena fe que me complazco en reconocer en Vd. había sido sorprendida con un sueldo que me ha hecho recordar uno de los inimitables con que Mesoneros Romanos en sus grupos, tipos y bocetos hace de mano maestra el de las gacetas. Dice así: «En la madrugada de hoy hemos sido testigos de un suceso lamentable que ha dado lugar á terribles desgracias.

Hallándonos de madrugada tomando el fresco en el balcón, vimos cruzar sobre nuestras cabezas un extraño meteoro, una visión luminosa á manera de culebrina que cayendo rápidamente sobre el almacén de maderas de la calle de... le incendió en el instante, sin que bastara á contener sus estragos los esfuerzos de los vecinos, etcétera, etc. Al día siguiente todos los demás periódicos copian al pie de la letra el párrafo en cuestión. En la madrugada de hoy hemos sido testigos, etc., etc. Todos lo presenciaron, todos estaban al balcón tomando el fresco, todos vieron la visión, el fuego y los episodios. Pues es el caso que ni tal fuego ni tales episodios hubo, y que todo fué un rato de broma, etc. Ni más ni menos pasa en el caso actual: *La Epoca* ha copiado (y lo mismo lo harán los demás periódicos) el sueldo de *El Imparcial*, y á estas horas España y el mundo entero sabrán los pormenores del nuevo hundimiento de San José. Ni el apareador de esta obra, ni el de la que construye el Señor Pontagut Gargallo, ni el apoderado general de este excelentísimo señor, ni ninguno de los operarios han visto la ocurrencia del hundimiento, que debió presenciarse solo el que participó á usted lo sucedido.

Ya que me voy precisado á rectificar sobre este punto diré á Vd.: Primero, que la iglesia se halla en buen estado de conservación, según resulta del reconocimiento hecho por el arquitecto municipal D. Alejo Gomez. Y segundo, que el hundimiento de 21 de Diciembre último á que asistí en compañía del Sr. Sureda, arquitecto de la obra del Sr. Gargallo, estaba previsto y se tomaron las precauciones convenientes para que no sucediese ninguna desgracia.

Es sensible, señor director, que con tanta facilidad se publiquen sucesos que no han ocurrido, y se hable de falta de precauciones, lo cual comprenderá Vd. no me hace favor ninguno cuando puedo asegurarle que como las que mi corto ingenio me sugiere.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de Vd. con la más alta consideración afectuosa servidor Q. S. M. B.—José María Aguilar.

Madrid 18 de Enero de 1872.

El sábado anterior, á las ocho y media, ha tenido lugar en el ayuntamiento del sétimo distrito de París, el matrimonio civil de la princesa Margarita Adelaide María de Orleans, con el príncipe Ladislao Czartorsky. La princesa iba acompañada del duque de Nemours, su padre, y de los testigos duque de Anunim y príncipe de Joinville. El príncipe Czartorsky llevaba por testigos á dos primos suyos, Roman y Alejandro Czartorsky.

Después se verificó la ceremonia religiosa, dando la bendición nupcial á los desposados el señor Obispo de Orleans, que pronunció un breve discurso.

El sueldo siguiente es del *Uniparal*:

«Ha dicho *La Discusión* que el Sr. D. Constantino Armesto, electo gobernador de provincia, era hace cuatro meses republicano rojo.

Ahora queremos saber si hace cuatro años era, como algunos afirman, alcalde del Saladero.»

La redacción de la circular del ministro de la Gobernación se atribuye al Sr. Cazorra, subsecretario de dicho centro.

Así lo dice *La Constitución*.

Para satisfacción de las familias interesadas, tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que por despacho telegráfico se ha sabido la

llegada, sin novedad, á Nuevitas y Santiago de Cuba, de los vapores de la empresa A. Lopez, *Marsella* y *Puerto-Rico*, que condujeron los batallones de cazadores de Talavera, Vergara y Alcántara.

El general Gaminde se hallaba algo mejorado de su dolencia, según los despachos recibidos á hora avanzada de la noche.

Ayer tarde ha sido llamado al Consejo de ministros el mayor del Congreso para recibir algunas instrucciones relativas á la apertura de Cortes.

A las exequias que en Cádiz se preparan á la memoria del almirante Vigodet, asistirá una comisión del almirantazgo en representación de este.

Asegura *La Correspondencia* no ser cierto que en Consejo de ministros se haya acordado nombramiento alguno de altos militares.

Advertimos á nuestros lectores que el mismo periódico decía ayer lo contrario.

El Sr. D. Cipriano del Mazo había salido el 16 de París para ocupar de nuevo la plenipotencia de España.

Parce que nuestros representantes en Alemania y Inglaterra vendrán pronto á Madrid para presentar sus respetos á D. Amadeo de quien no son conocidos.

Ha sido aprobada una propuesta reglamentaria de jefes y oficiales del Cuerpo de administración militar.

Canden los crímenes de una manera espantosa. Cartas de Andalucía anuncian hechos que escandalizan.

Algunos propietarios piensan dirigir una enérgica exposición al Gobierno.

El domingo probablemente se inaugurará el nuevo casino progresista.

Hoy es esperado en Madrid el Sr. Candau.

Parce que el señor director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, piensa proponer la supresión de dos presidios por innecesarios, repartiendo los presidiarios en otros penales.

Ayer tarde se ha verificado una numerosa reunión de ingenieros industriales para tratar de los medios de desarrollar la industria nacional. Se ha nombrado una comisión que estudie y proponga lo más conveniente, compuesta de los señores Carbó, Castro, Utor, Picazo, Garbiso, Saez y Vicuña.

El gobernador que ha anunciado su dimisión no es el de Orense, Sr. Becerra Armesto, sino el de Pontevedra, Sr. Somoza de la Peña, fundándose en la represión del juez de Caldas de Reyes.

La Revolución Española de Sevilla dice que el periódico titulado *La Voz de Cuba*, del cual salen paquetes de aquella capital, ni es tal periódico ni otra cosa que un impreso clandestino que se envía á Cuba para estímulo de rebeldes amanos.

Se ha dispuesto por el ministerio de Gracia y Justicia, que los jueces y promotores fiscales tengan tratamiento de señoría en asuntos oficiales, con arreglo á lo que dispone la ley orgánica del poder judicial.

El gobernador de Orense ha suspendido de empleo y sueldo al jefe de caja, al guarda-almacén de efectos estancados y á un oficial de la intervención económica. Ignoramos los motivos que haya tenido para esta determinación, si bien se dice que ha sido por cuestiones políticas.

Se han puesto telegramas á los diputados ausentes, para que se encuentren en Madrid el lunes próximo.

Hoy ha debido quedar firmado un decreto del ministerio de Ultramar sobre organización del cuerpo de Aduanas en Puerto-Rico.

Una comisión de diputados de Puerto-Rico ha estado hoy á ver al ministro de Ultramar y presentarle una exposición de las medidas más urgentes que reclama la buena administración de aquella provincia, suspendida al presente entre el sistema antiguo y la aplicación incompleta de las leyes y disposiciones posteriores á la revolución de Septiembre.

Hay entre ellas algunas de mucha gravedad, que merece un serio estudio.

Lleva este documento las firmas de todos los senadores y diputados radicales que se hallan actualmente en Madrid.

El Sr. Topete los ha recibido con una gran reserva.

El banquero inglés D. Juan Bell ha depositado en la Caja de Depósitos la garantía de la proposición hecha por una casa inglesa para la colocación de un cable telegráfico submarino desde Manila á la costa de Asia.

En el Consejo de anteaer se hicieron ya algunas indicaciones, aunque no se entró de lleno en el asunto, sobre presidencia para el Congreso.

Un telegrama de la Habana que publica el *Cronista* de Nueva-York, dice que nuestras tropas han batido en diferentes encuentros á Modesto Diaz, matándole 30 hombres.

Hoy se ha vuelto á hablar del brigadier señor Ameller para un alto puesto en palacio.

Se habla del Sr. Lopez Dominguez para ocupar la plaza de cuarto ayudante de campo de D. Amadeo.

La Crónica Meridional de Almería se queja de que hayan quedado cesantes la mitad ó más de los estancieros y administradores subalternos de correos, únicos destinos que existen en aquellos pueblos, y dice que hasta hay alcalde que ha dejado cesante al secretario, quedándose sin otro apoyo que el de tres concejales.

En una carta de Barcelona que publica *El Eco de España* leemos lo siguiente:

«Ayer, á las once de la mañana, se hallaban conversando tranquilamente en la Rambla dos capitanes, uno de ejército y otro de la Guardia civil. Frente por frente del sitio en que se encontraban, existe un lujoso establecimiento fotográfico en el que se hallaba expuesto el retrato de D. Amadeo de Saboya. El capitán de la Guardia civil, una vez que se hubo despedido de su compañero, dirigióse á la fotografía y con suma tranquilidad desmenuzó su espada, estoquendo

el retrato y rompiendo, por consiguiente, en mil pedazos el cristal que lo cubría. Como era natural, acudió un gentío inmenso al sitio de la ocurrencia, sin que nadie se metiera con el autor del hecho, hasta que se presentaron unos guardias municipales que le acompañaron al antiguo cuerpo de guardia del cuartel de Atarazanas, sin que ni antes ni después perdiese la serenidad en lo más mínimo.»

Por orden del ministerio de Fomento, fecha 11 del corriente, se dispone que la cátedra de teoría de los procedimientos judiciales y práctica forense, vacante en la facultad de derecho, sección del civil y canónico de la universidad de Oviedo, se provea por oposición.

Un periódico de la capital del Principado dice saber que aquella comisión provincial, deseosa de evitar los disgustos que habría de causar á Barcelona el restablecimiento de los consumos proyectado y acordado por el Ayuntamiento, ha consentido en reducir á 12.000 duros la cantidad mensual que este debe satisfacerle por atrasos de ejercicios anteriores, concediéndole, además, una prórroga de dos meses para empezar el pago.

Parce que el director general de ingenieros ha propuesto para ayudantes de ordenes de D. Amadeo á los mismos que por la suerte les había tocado dejar dicho destino. Dicese que los demás directores de las armas propondrán de nuevo á los ayudantes salientes.

El vapor de guerra *Uloa* ha salido de Barcelona para hacer la recaudación de la contribución de guerra en Marruecos y entregarla en la Tesorería de Cádiz.

Es probable que la nueva Tertulia progresista histórica, se establezca en la calle del Baño, local que fué Casino de empleados.

La casualidad es á veces muy sabia.

Unos 300 diputados tomarán parte en la batalla presidencial; de estos hay 230 próximamente en Madrid, y los restantes van llegando todos los días.

CORREO DE HOY.

Los periódicos de París dan cuenta de las solemnes honras fúnebres celebradas en aquella catedral, el día 16, en sufragio de las víctimas de la guerra. La Iglesia de Nuestra Señora estaba completamente enlutada. Pronunció la oración religiosa el eminente Padre Félix. Una orquesta completa acompañó un coro de Orleans, que cantó un *Requiem* alusivo á las circunstancias. Asistieron las principales autoridades civiles y militares residentes en Versalles y París, el mariscal Mac-Mahon, el general Douay y demás jefes de importancia militar, los ministros, una diputación de la Asamblea nacional, y todos los representantes de las potencias extranjeras que residen en París.

El Arzobispo dió la bendición.

Los periódicos del Mediodía de Francia nos ponen al corriente de las intrigas del Gobierno para contrarrestar el entusiasmo de aquellas poblaciones por el augusto príncipe que representa la legitimidad francesa, y nos dan una relación detallada de las ovaciones que ha tenido en Avignon el valiente general Cathelineau.

Ha habido gran recepción en el círculo de los *Amigos del orden*, coro de la *cansonna di blancs*, un espléndido banquete con profusión de brindis y discursos, y por último, las señoras de la tradicional ciudad contribuyeron de una manera especial al regocijo general, corriendo presurosas y placenteras á saludar al abanderado, que aunque sin desplegarla lleva en su izquierda la bandera blanca, y en su diestra la espada de la Bretaña católica.

En tanto todas las señoras obsequiaron con arcos, canastillos y ramilletes de flores al bravo defensor de la Religión, de su patria y de su rey.

De una carta que remiten al Argos desde Valencia tomamos las noticias siguientes, que prueban una vez más el miserable estado á que han traído á la nación los revolucionarios de Septiembre:

«Siguen á la orden del día los desmanes: no parece sino que estamos en plena cañería.

Anteayer, en un punto tan concurrido como la plaza de las Bareas, dos ciudadanos que renian entre sí, resistieron juntos á tiros á la policía que se acercó á interponer su autoridad.

A la salida del teatro de la Libertad (antes príncipes) hubo también una batalla campal, de la que resultaron algunos heridos.

En la calle de Cuarte hirieron gravemente á uno que trató de evitar que robaran á una mujer, y la noche anterior había ocurrido un asesinato en Paiporta.

Esto, aparte de algunas otras pequeñeces que no llaman tanto la atención, demuestra la imperiosa necesidad que hay de que se haga pronto, muy pronto Gobierno.

Dios quiera que el nuevo gobernador, Sr. Villalba, acierte á conjurar estos males.

Los roedores que vagaban por el partido judicial, que fué de Moncada, han escrito á personas acaudaladas y muy conocidas pidiéndoles crecidas sumas.

El Cura de Godella y otro eclesiástico de la misma localidad, han recibido estas peticiones, y los bandoleros han tenido la osadía de presentar en casa del segundo á recoger la cantidad pedida á las diez de la mañana.

Estos pobres señores temen que salir á paso acompañado de gente armada que se quedan de noche con ellos para defenderlos.

En Masurro, pueblo también de aquel distrito, trataron de robar anoche la casa de un labrador, muy acomodado, lo que pudo impedirse, gracias al alcalde, D. Francisco Montañá, que acudió á las voces con otros hombres armados, é hicieron varios disparos.

Dice El Debate:

«Algunos periódicos aseguran que se trata por el Ayuntamiento de Madrid de arrendar el impuesto de consumos, habiéndose tomado en consideración la propuesta de un capitalista de Barcelona, el cual ofrece 30 millones de reales al año.

A pesar de lo expuesto por nuestros colegas, creemos que no se llevará á efecto el contrato, pues que el municipio comprenderá que un arrendatario ha de causar grandes vejaciones al público, y no puede estar en el ánimo de los individuos del ayuntamiento, sino evitar en cuanto sea posible todas las molestias y perjuicios que el interés particular ha de inferir al comercio, y más cuando los productos que del arrendado ha de obtener el municipio no han de ser más que los obtenidos en la actualidad, que pueden aumentarse cuando la práctica vaya indicando los defectos y vicios susceptibles de corrección.

Por ello excusamos hacernos cargo de las condiciones de un contrato, que repetimos no es de creer se llegue á efectuar.

La diputación provincial ha emitido ya su dictamen en el expediente relativo á las últimas elecciones municipales verificadas en esta capital, declarando incompatible á D. Roman Ortiz y Landazuri, concejal electo por el distrito de la Universidad, por hallarse ejerciendo el cargo de alcalde del distrito en los días en que se efectuó la elección. La misma corporación hace las siguientes declaraciones en un luminoso dictamen:

Desestima las protestas formuladas contra el

concejal electo por Buenavista, D. Manuel Ochoa y Fernandez; declara vacante natural la ocurrida en el distrito de Buenavista con motivo del fallecimiento de D. Julian Estéban y Calvo, concejal electo; declara capaz á D. Manuel Minuesa de la Casa, electo concejal de la Audiencia; reserva á varios electores del distrito de la Inclusa el derecho que pueda corresponderles para acudir á los tribunales exigiendo responsabilidad contra los que hubiesen cometido abusos de los que previos y castiga el título III de la ley electoral, pero no accede á lo que solicitan los mismos acerca de declarar nulas las elecciones de dicho distrito, y por último, declara también que no há lugar á lo solicitado por algunos electores del distrito de la Universidad, que pedían fuera declarado concejal, por la incapacidad de D. Roman Ortiz, el candidato que le siguiera en votación.

La Gaceta de hoy no contiene ningún decreto.

Por el ministerio de Fomento se dispone, con fecha 15 del corriente, que la junta consultiva de Instrucción pública se constituya con los individuos siguientes: D. Salustiano Olave y don Antonio de los Rios y Rosas, elegidos por la Academia Española; D. Antonio Benavides y D. Pedro Sabán y Larroja, por la de la Historia; don Federico de Madrazo y D. Juan Bautista Peyronet, por la de las tres Nobles Artes de San Fernando; D. Lúcio del Valle y D. Cipriano Segundo Montesino, por la de ciencias exactas, físicas y naturales; D. Francisco de Cárdenas y D. Manuel Colmeiro, por la de ciencias morales y políticas; D. Vicente Asuero, por la de Medicina; D. Francisco Pareja de Alarcón, por el colegio de abogados de Madrid. El director general de Instrucción pública y el rector de la Universidad de Madrid como vocales natos.

Por El Cronista de Nueva-York del 3, que hoy recibimos, tenemos noticias de México que alcanzan al 30 del pasado. La revolución ganaba terreno, y las fuerzas federales se habían retirado en algunos puntos en vista de los progresos de la insurrección. He aquí los telegramas que publica El Cronista:

MATAMOROS, Diciembre 30.—Los revolucionarios al mando de Quiroga, entraron esta mañana en Mier. Las fuerzas del Gobierno se retiraron á Camargo sin hacer resistencia.

La ciudad de Tula se pronunció por los revolucionarios. De este modo queda cortada la comunicación de las fuerzas del Gobierno entre Tampico y San Luis.

Canales fué nombrado gobernador de Tamaulipas.

GALVESTON, TEXAS, Diciembre 30.—Despachos de Corpus Christi dicen que hay gran excitación en la capital. Monterey ha dado á los revolucionarios 500,000 pesos y 5,000 hombres. Naranjo marcha sobre San Luis con 5,000 soldados y se dá por seguro su triunfo.

MATAMOROS, Diciembre 30.—Se confirma la noticia de la entrada de los revolucionarios en Mier. Con esto tienen ya un puerto en la frontera para recibir provisiones.

SAN FRANCISCO, Diciembre 30.—Se han recibido noticias de la capital de México hasta el 7 y de Acapulco hasta el 22. El Gobierno se mantiene á la defensiva en Nuevo Leon y envió todas sus fuerzas disponibles contra Diaz.

En Oajaca hubo una revolución el día 1.º y varios encuentros á consecuencia de los cuales Diaz tuvo que retirarse á Oajaca, perseguido por las fuerzas de Alatorre, Rocha y Figueroa.

Las fuerzas que Diaz había enviado á Guerre-

ro bajo las órdenes de Jimenez, fueron derrotadas y volvieron á Oajaca con pérdidas.

Toda la costa del Pacífico, excepto Oajaca y Mazatlan, está en poder de los federales.

Ayer hemos recibido el correo ordinario de la isla de Cuba que salió de la Habana el 30 del pasado:

«La presentación de Urquiza, según La Quincena, fué el golpe de muerte que recibieron las partidas de Vicente García y Pancho Vega; pues el que ayer se titulaba coronel insurrecto, es hoy un bravo defensor de nuestra bandera, que ha abjurado de sus errores y extravíos, y que se bate en primer término para aniquilar á los enemigos de Cuba, los que han talado y destruido sus campos, que son también los enemigos de España. Después de los ruidos escarmentados que ha sufrido la partida que dichos cabecillas mandaban, y del fracaso del intento de la insurrección de las Tunas casi puede darse por terminada. Tan satisfactoria afirmación podemos hacer igualmente respecto al Camagüey. Destruída la banda que acudía á Manuel Agramonte, queda únicamente Ignacio con unos ciento cincuenta ó doscientos hombres, negros en su mayor parte, y acosados en todas direcciones por las numerosas columnas que, obediendo á las atinadas disposiciones del ilustre conde de Balmaseda, lo envuelven en una red de bayonetas.

Las fragosidades de la sierra de Najaza, en su estribo oriental, le sirven hoy de guarida, y es difícil que de allí pueda escapar. El descubrimiento y destrucción de la fábrica de pólvora de los rebeldes, que tan felizmente llevó á cabo el coronel D. Luis de Céspedes, ha quitado al enemigo el único recurso con que contaba para surtir de municiones en el departamento central, cuando menos; pues es posible que también lo facilitará á las partidas rebeldes de los otros distritos.

El señor brigadier Campos, después de una corta permanencia en esta capital, á la cual vino á conferenciar con S. E. y á recibir sus instrucciones, ha vuelto á partir para Santiago de Cuba. Pronto, según nuestros fidedignos informes, tocaremos los resultados, y pronto, no vacilemos en afirmarlo, el *soi-disant* general Máximo Gomez, el de más importancia que hoy tiene la insurrección, sufrirá el castigo á que sus crímenes lo han hecho acreedor. Las mismas premisas sentamos respecto al errante presidente Carlos Manuel de Céspedes que, con una escolta de unos 200 hombres montados, se halla en los extensos montes limítrofes á las jurisdicciones de Holguín, Jiguan y Santiago de Cuba. Aunque lo espeso de aquellos matorrales y las muchas variedades que facilitan su salida imposibilitan actualmente una verdadera persecución, la carencia de recursos de los bosques en que se ha cobijado harán que tenga que abandonarlos y que nuestros valerosos batallones puedan envolverlo y cazarle como á una fiera, que no otra comparación ni otro fin merece la cabeza visible de la más infanda de las rebeliones.

El bravo general Villate, que tan bien conoce esta guerra, ha dispuesto perfectamente su plan de campaña, cuyos resultados tocaremos antes de la próxima estación de las lluvias. Los hechos, siempre más elocuentes que las palabras, en breve afirmarán nuestro aserto.

La Revista para la Península de la Voz de Cuba dice también:

«La segunda quincena de Diciembre, con que termina el año de 1871, ha sido un tanto fecunda en acontecimientos. Plegue al cielo que las que le sigan den nueva luz á las cosas y lleven á completo término y definitiva solución á la situación anormal por que atraviesa esta isla hace más de

tres años. Ese es el deseo de cuantos aquí alientan, y las mismas hordas de enemigos que en los campos se refugian han de anularlo también; porque su situación no puede prolongarse y tienen que optar entre la sumisión con sus consecuencias ó la muerte tras mil fatigas y penalidades.

El triunfo moral que alcanzamos desde el primer momento con nuestra actitud y decisión, y el material que conquistamos paulatinamente, porque la manera especial de guerra que se sostiene no permite á nuestros soldados desplegar todo su empuje y bravura más que en pocos, determinados casos, ese triunfo desea el país que sea definitivo en todos los terrenos para que la producción en este suelo fértil, abonado ya con tanta sangre, permita reconquistar el bienestar perdido y comience la gran obra de reconstrucción de españolización de Cuba.

El Excmo. señor capitán general, también se halla decidido á conseguir ese bien, desplegando toda la energía y haciendo que se abandone el camino de las contemplaciones, que no se concede el perdón á los que el perdón han rechazado en su criminal conducta. Tal nos hace comprender la nueva proclama que ha dirigido á las partidas insurrectas.

Por último, los periódicos de la Habana publican además las siguientes importantísimas noticias:

«El señor brigadier Ampudia dirigió con fecha 23 de Diciembre el siguiente telegrama al excelentísimo señor capitán general, con operaciones en la jurisdicción de Holguín: «Se hicieron al enemigo dos muertos y 23 prisioneros; cogiéndoles dos armas y caballos y destruyéndoles varias siembras. En los montes de la Faja se les hizo dos muertos y dos heridos, cogiéndoles muchas municiones, un arma de fuego, y presentándose nueve, cinco armados, entre ellos, D. Ignacio Montes de Oca Carballo, sub-préboste, el que he indultado en nombre de V. E. por contribuir á la presentación de ocho.

Gran desaliento en el campamento enemigo á causa de la proclama de Urquiza, el que recomiendo nuevamente á V. E. por su brillante comportamiento. Un presentado entregó 10,000 pistones, cápsulas de Remington y cartuchos belgas. Tengo pendiente un asunto importante.

Según noticias comunicadas de Santa Clara, el 26 por la noche se presentaron en el potrero Falero, del partido de Caribari, unos diez rebeldes con el objeto de robar; pero impidió que llevaran á cabo su intento la prontitud con que salió la guardia civil del puerto de Guajabana, y perseguidos con la misma fuerza y voluntarios se les hizo un muerto, ocupándoles un remington.

En telegrama de Bayamo comunica el señor brigadier Méndez lo siguiente: «Unión arrojó á Modesto á la sierra, alcanzado por Matanzas en Guajabana fué batido, cogiéndole 15 fusiles, 20 cargas de municiones, efectos y correspondencias van sobre él tres columnas; siguen presentaciones.

NOTICIAS GENERALES.

Los periódicos de Cádiz dan cuenta del naufragio de la escampavía de guerra, *Atrevida*, en los siguientes términos:

«A las cuatro de la madrugada de ayer el fustero escampavía de guerra *Atrevida*, al mando del acreditado patrón D. Vicente Igorta, que conducía caudales del Gobierno desde este punto al de Ceuta, tuvo un encuentro frente á la Coradura con uno de los vapores de la pesca, de cuyas resultas zozobró pudiéndose salvar mil-

grossamente todos los tripulantes y el comisionado conductor de caudales D. Feliciano Díez, que se hallaba en la cámara durmiendo, y afortunadamente salvó por uno de los buques que tenía el barco, y pudo asirse á unos ramos, después de haberse sumergido dos ó tres veces.

El vapor recogió á los naufragos, algunos de los cuales se encuentran lastimados, siendo algo grave el estado del patrón, según nos dicen.

La cantidad en efectivo que cayó al mar es de nueve mil duros y unos cuatro mil en letras de giro mutuo.

Sentimos este siniestro y al mismo tiempo nos alegramos de que haya sido con buena suerte, pues no hay que lamentar desgracias personales.

Las producciones obtenidas en las 272 fábricas metalúrgicas que estuvieron en actividad en el año de 1869 han sido 344,861 quintales métricos de lingote de hierro; 356,263 de hierro forjado; 2,473 de acero; 730,336 de plomo; 106,614 de plomo argentífero; 34,401 de cobre; 27,515 de zinc; 11,237 de azogue; 21,360 de sosa; 3,956 alumbre; 16,996 azufre; 10,529 de asfalto; 142,482 de cemento hidráulico y 31,272-20 kilogramos de plata. Comparadas estas cifras con las correspondientes del año de 1868 resulta aumento en la producción del plomo, plomo argentífero, plata, zinc, azogue, sosa y asfalto, y alguna baja en las de lingote de hierro forjado, acero, cobre, alumbre y azúbre; el valor de los productos en alza excede en mucho á las bajas.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 6.3 y al sol de 6.7.

Según los partes recibidos ayer llovó en Albacete, Avila, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cádiz, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Logroño, Murcia, Oviedo, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Santander, Segovia y Sevilla, Sorbia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 25,965 pesetas 16 céntimos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 20 del corriente: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 801 al 900 de sorteo.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los intereses del tercer trimestre de 1871, facturas, números 751 á 920.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ponciano, mártir, y San Cayetano, rey.

SANTOS DE MAÑANA. San Julián y San Sebastián mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde por la mañana se celebrará á su Santo Titular con Misa mayor y sermones que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Paz en San Víctor, y predicará en la Misa mayor D. José Vique y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan Cardona.

En la parroquia de Santiago comienza una devota novena á la exclaustrada hija de Madrid la Beata María Ana de Jesús.

Todas las tardes comenzarán los ejercicios á las seis y hoy predicará D. Santiago García Alvarez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santa Cruz.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HABINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, amorroneas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elia es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elia economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 extracciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,844 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado he estado en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digerir el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Di al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con boria en Paris. En España, 22 fr. — INVENTOR CHES FAY, perfumier, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

PHOS 2 RUE CASTIGLIONE PARIS

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. — La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve ellos pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias. (A.—3-023.)

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una trística mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inditios, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. — De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis. — Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles. — Lodo sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comperet, Cura. — Núm. 44,846. — El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. — Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado. — Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. — Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 42 reales; 4 libras, 30 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs. — Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. — No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. — VICTORIA MOTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1.ª CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

VENDAGE regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. Paris, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3,357.)

AGENDA DE BUFETE

Libro de memoria diario para el año de 1872. Con noticias y guía de Madrid.

PRECIOS:	PROVINCIALES.	PROVINCIALES.
MADRID.	Remitido por el correo.	Por medio de los responsables que las han recibido por otro conducto mas económico.
En rústica.....	4 pesetas y 75 céntimos.	2 pesetas y 25 céntimos.
Encartonada.....	2 — 50 —	2 pesetas y 25 céntimos.
En tela inglesa.	3 — 25 —	3 — 75 —

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encomendar su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio. La Agenda de Bufete ha recibido este año notables e importantes mejoras.

Se halla en las librerías extranjeras y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Lavandera, Agencias de Bolisio, Agencias Médicas, Galendarios Americanos, Almanaque ilustrado, para 1872.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Termino esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es..... 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.....	40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.....	40
Obras selectas de Fray Luis de Leon.....	40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.....	40
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.....	40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.....	40
Carlos VII el Restaurador, la cuestión española, folleto.....	2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola.....	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejedo y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

BELLEZA DE LA BOCA

DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

EL ELIXIR, LOS POLVOS Y LA OPIATA DENTRIFICOS de DETHAN están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En Paris, DETHAN, faubourg Saint Denis, 90. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34. — Por menor: J. Simon, Burrell, hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos, y perfumerías Carrera de San Gerónimo, 21 y 22, y Carmen, 4.

CONFERENCIAS

PROFUNDIZADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX.

Materias de que tratan. — Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo. — II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana. — III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana. — IV: el milagro y la crítica nueva. — V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana. — VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS. ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL. Un solo frasco. JAMES SMITHSON. (Un solo frasco.) Desvelo instantáneamente el color natural al cabello y á la barba. Intúllase antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. — Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto. — La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en Paris: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint Honoré. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34, Frera, y en todas las perfumerías. (A.)

PILDORAS DETHAN. Este nuevo medicamento, fundado sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, lleva, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenas comidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedila y otros purgantes. — Si está averiguado la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños, los senectos y los enfermos debilitados la absorben con diligencia. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus condiciones. La molestia que causa el purgante estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repeta alguna vez purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran dificultades que se nieguen á purgarse sin peligro de mal efecto por temor de debilitar. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 30 rs., y de 10 rs.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.